

**José Palanco**

*Relaciones del siglo XVII*

**Introducción de Francisco Sánchez-Montes González**

Editorial Universidad de Granada, Colección Archivum, Granada, 2020, 254 págs.

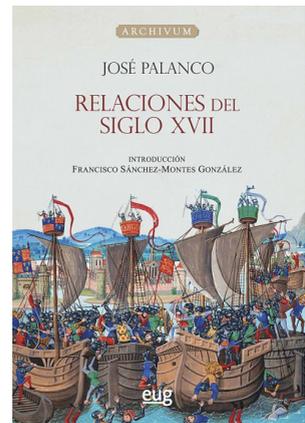


Andrea Arcuri (Universidad de Granada)

Las relaciones de sucesos de la Edad Moderna representan unas fuentes de particular interés para el historiador no tanto por la información contenida, por la fiabilidad de los hechos narrados, sino más bien por las razones intrínsecas que llevaron a redactarlas, por ser de alguna manera evidencias de los miedos, de los gustos o de la curiosidad del «público lector» de la época. De todo ello estaba ciertamente consciente José Palanco cuando, en el lejano 1926, decidió publicar *Relaciones del siglo XVII*, obra hoy reeditada por la Universidad de Granada en la colección *Archivum* y enriquecida por una valiosa introducción de Francisco Sánchez-Montes González, en la cual se reconstruye oportunamente el contexto historiográfico en el que se produjo la obra a la vez que se rinde un sincero homenaje a la figura de Palanco, distinguido investigador de la Universidad de Granada, trágicamente asesinado (16 de agosto de 1936) —junto a muchos otros intelectuales— a manos de fascistas por su compromiso político de izquierda.

La obra consta de veintiún relaciones, conservadas en su momento en la sección *Varios* de la Biblioteca de la Universidad de Granada, que cubren cronológicamente casi todo el siglo XVII, siendo de 1611 la primera y de 1679 la última. El trabajo de Palanco, lejos de ser una mera recopilación de relaciones, constituye una operación historiográfica en la que la reflexión crítica sobre las fuentes se convierte en una ocasión para especular sobre la época en cuestión. En el estudio preliminar que precede la edición de los textos, de hecho, el autor subraya el valor histórico y literario de las relaciones y al mismo tiempo la «gran reserva» con la que han de ser utilizadas por parte del historiador.

Sin embargo, cabe decir que Palanco no justifica explícitamente la elección de las fuentes, el criterio adoptado para su



selección, sino que se limita a afirmar escuetamente que llevó a cabo un «detenido examen» de los impresos publicados en las ciudades de Granada y Sevilla. Con todo, podemos suponer que la intención del autor estribaba en ofrecer una muestra lo más representativa posible de este género literario y a la vez de los contenidos más cautivadores para el público del siglo xvii.

Así pues, una primera línea de recopilación reside sin duda en las relaciones de calamidades naturales y catástrofes de varios tipos a las que el historiador dedica cuatro momentos específicos: un relato sobre las inundaciones provocadas por el río Guadalquivir en 1618; la tremenda tempestad que azotó Granada en el año 1629, con una impactante descripción de los destrozos provocados, especialmente en el Albaicín; el incendio de la Plaza Mayor de Madrid en 1631 y la difusión de la epidemia de peste en Milán en 1630. Esta última relación merece una atención especial puesto que representa un ejemplo patente de la credulidad de la época, de los mecanismos que se activaban en semejantes ocasiones, desde la «caza» a los untadores que supuestamente difundían el morbo mediante «polvos ponzoñosos» hasta las plegarias colectivas a Dios para que pusiera fin al castigo divino.

Otra veta documental recopilada por Palanco son las relaciones inherentes a las hazañas militares españolas; aquí, el que fuera decano de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada nos presenta tres relaciones del año 1625: la capitulación, tras un largo cerco, de la ciudad de Breda durante la guerra de los Treinta Años; el fallido ataque angloholandés a la ciudad de Cádiz; la victoria de la flota española dirigida por don Fadrique de Toledo sobre la guarnición holandesa de Salvador de Bahía, en Brasil. Al ámbito de las impresas militares y más precisamente del contraste a la piratería pertenece también una relación del año 1611 que relata la cruenta pugna, cerca de Málaga, con navíos turcos respaldados por fuerzas angloholandesas.

El tema de la piratería, con todos los temores que conllevaba para la gente de las costas españolas, está a su vez ligado al interés por las noticias procedentes de oriente, especialmente del mundo otomano. La relación de 1621 acerca de la muerte del «Gran Turco», por ejemplo, introduce al lector, pese a muchas incongruencias y noticias falsas (a partir del mismo nombre del sultán), a las luchas faccionales que agitaban Constantinopla. Otra relación, de 1671, apelando a previsiones astrales, anuncia la inminente destrucción del Imperio Otomano y su inevitable capitulación ante el «Gran Monarca de España».

La vida cortesana representa, obviamente, otra veta primordial que Palanco ofrece en esta recopilación mediante relaciones de desposorios (1615, las nupcias del príncipe Felipe IV con Isabel de Borbón), visitas diplomáticas (1623, estancia del Príncipe de Gales Carlos Estuardo en Madrid), celebraciones de nacimientos (Baltasar Carlos 1630, Felipe Próspero 1657), o viajes regios (visita de Felipe IV en Andalucía en el año 1624).

La lucha antiherética, rasgo distintivo del siglo en cuestión como del anterior, bien se presenta mediante relaciones concretas (1629, descripción del asedio y conquista de la plaza fuerte hugonota de La Rochelle) bien se infiere a lo largo de otras varias relaciones en las que se pone de manifiesto el carácter religioso de las empresas del período, por ejemplo, a la hora de relatar las contiendas españolas contra las fuerzas angloholandesas.

Por último, cabe señalar que las relaciones del siglo xvii están imbuidas de elementos «maravillosos», de ahí que presenten hechos «prodigiosos» que revelan tanto la ingenuidad del

público lector de la época como la inagotable fantasía de sus autores, como queda claro en la relación de 1637 en la que se mencionan algunos acontecimientos «insólitos» ocurridos en la ciudad de Roma.

Estamos, pues, ante una obra que ofrece una muestra de relaciones de la edad moderna, veintiún impresos que relatan tanto acontecimientos de alta repercusión como hechos más corrientes. La perspectiva con la que el profesor José Palanco publicó esta recopilación, como señala acertadamente Francisco Sánchez-Montes en la introducción, era muy novedosa a comienzos de siglo xx, ya que representaba de hecho un primer acercamiento a esta tipología de fuentes. Con su reedición, hogaño, se ofrece una herramienta útil no sólo para el lector curioso, deseoso de «tocar con mano» los relatos y el lenguaje de la época, sino también para el investigador interesado en acercarse a este género documental.

